

Cuidados de la herida quirúrgica

Es aconsejable dejar el hábito del tabaco ya que esto mejora en gran medida la cicatrización de la herida quirúrgica acelerando el proceso y mejorando los resultados estéticos finales.

Si la herida quirúrgica se encuentra en zonas móviles, no es aconsejable hacer ejercicio físico hasta 1 mes después de la intervención para evitar que se abra la herida.

Los apósitos deben mantenerse siempre limpios y cambiarse cada 48-72 horas salvo en heridas que manchen mucho en las que el recambio debe ser diario. La herida debe lavarse con agua o jabón y limpiarse con líquidos antisépticos (Betadine o clorhexidina) como le habrán indicado el día de la intervención.

Si aprecia aparición de pus, sangrado excesivo, mal olor o aumento del dolor debe ponerse en contacto con enfermería o acudir a Urgencias.

En determinadas regiones anatómicas y según el tipo de herida quirúrgica, puede que su dermatólogo le indique utilizar parches o cremas que mejoran la cicatrización una vez que se hayan retirado todos los puntos de sutura y que la herida esté totalmente curada.

En cualquier caso debe de evitar la exposición solar posterior de la cicatriz, en las primeras semanas mediante apósitos o parches cicatrizantes y posteriormente con protectores solares en crema adecuados.

Durante el proceso de curas y de seguimiento posterior en consulta, nuestro equipo de enfermería le incluirá en un programa de educación sanitaria y en un taller de maquillaje si la cicatriz ha quedado visible y si usted lo desea.

Los responsables